

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Vís 11 Agosto de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3567

¿SIGUE LA HUELGA?

DESDICHA INSUPERABLE

Cuando nos retirábamos anoche a escribir estas cuartillas, se decía, ignoramos con qué fundamento, que se había solucionado la huelga de Correos.

Suponemos que se trata de un dicho y nada más, hijo del deseo de que esto termine cuanto antes para bien de todos.

Nosotros suponemos que la cosa no va a tener tan fácil arreglo. Pero lo lamentable es que a nuestros gobernantes, les sorprendan siempre sucesos y conflictos de esta naturaleza, lo que demuestra que están en Babia perpetuamente.

No hace aun el mes, que el diputado a Cortes por Lorca señor Arderius, en uno de sus últimos discursos anunciaba al Gobierno la proximidad de este conflicto y el ministro de la Gobernación que debe ser hombre de una perspicacia abrumadora, sonreía ante los temores del Diputado y afirmaba que ni remotamente estaba más abocado a tal conflicto. Antes, casi, del mes, los hechos han demostrado que el representante en Cortes por Lorca estaba mejor informado de los propósitos del Cuespo de Correos, que el ministro y el Director General del Ramo.

Así pasa siempre y así pasa en todo. Encastillados en su torre de marfil, estos señores que nos gobiernan sin otros méritos que los de Nuestro Señor Jesucristo, como decía el Cura del cuento, después de desoir una y cien veces las voces preventivas, que piden, que ruegan y que suplican, luego se sorprenden ante la voz ejecutiva y o aturridos o inconscientes no aciertan a resolver rápidamente los conflictos de esta índole.

Si gobernar es preveer, este señor Piniés tan conocido en... su casa, y ministro por segunda vez, se ha acreditado de hombre previsor.

Dice la prensa, que Sánchez Guerra está que bufa, con su ministro de la Gobernación, pero al señor Presidente habrá que decirle que la culpa la tiene él por colocar a Piniés en portillo.

Dicen que se considera dimitido el ministro, pero entre tanto, el flamante palacio de Correos está abarrotado de cientos y cientos de sacas de correspondencia, conteniendo millones y millones de cartas que al dejar de circular, paralizan la vida de la nación ocasionando perjuicios incalculables, daños inmensos que nadie indemniza, perjuicios y daños que toman a beneficio de inventario, estos señores gobernantes y que merecemos los gobernados como merece el jumento los palos que recibe del amo despiadado.

JUAN DEL PUEBLO

Sandalías y zapatillas con piso de goma

Lo mejor para las playas.

Duración eterna

José Meseguer

Plaza Constitución

PASANDO EL RATO

SILENCIO

¡Silencio!
Lo que más en el
campo reverenciol...

¡Silencio en la mañana!
¡Sólo el caer del agua
en la fontana,
que de las rocas mana,
monótono resuena
y de alegría y paz
mi alma se llena!

¡Silencio del pinar a medio día!
¡Sólo la melodía
acordada del viento
acaricia mi oído con su acento!

¡Silencio vespertino!
¡Sin gente ya el camino,
la noche avanza
plácida y tranquila!
¡Sólo se oye la esquila
del ganado en el cerro
o el lejano ladrido
de algún perro!

¡Silencio de la noche misterioso!
¡Todo el campo en reposo
presta quietud
a mi cerebro enfermo,
y en silencio me duermo!

Silencio archibendito,
¡cuánto te necesito!
¡No hay sedante mejor!
¡No hay medicina
como aqueste silencio,
que es morfinal!

¡Silencio de la tierra!
¡Callada está la Sierra
en sus crestas plumizas,
desde «Montón de trigo»
a «Las Pedrizas»!
¡Los mismos «Siete Picos»
callan los siete
en tan augusta hora!
(No pasaría igual, lectores ricos
si fuese cada cual
de una señora!)

¡Silencio, siempre agosto!
¡No sabes cuánto
vales a mi gusto!
¡No hay tesoro mayor,
caro Prudencio,
que un prudente silencio!

(He aquí lo que
jamás a comprender
llegará Berenguer.)
LUIS DE TAPIA

CRÓNICA

ANIVERSARIOS GUERREROS

Yo no sé qué extraña influencia ejerce el calor en el desarrollo de los instintos guerreros, rebeldes y combativos de los hombres. Quizá sea, como dicen las gentes, porque la sangre hierve en las venas y el sol provoca incendios de pasión, de odio y de rencor en el cerebro, nublando los sentimientos nobles y humanos...

No sé, lo cierto es que en verano suelen producirse, al mismo tiempo que las epidemias gástricas e infecciosas, los movimientos revolucionarios y las guerras. Los veranos son trágicos, sobre todo para los españoles.

He aquí la causa fundamental de que estos días vengan los periódicos rebosando lágrimas en rememoración de pretéritas catástrofes. Estamos en las semanas luctuosas de los aniversarios tristes. En estos días de Agosto del año 1914 se declaró la espantosa tragedia universal de la gran guerra.

En estos mismos días ardorosos se inició el volcán de horrores que todavía no se ha extinguido por completo. Al iniciarse la guerra se emborrachó a las muchedumbres con el tóxico de patriotismo. Se iba a luchar por la libertad, por la justicia, por el derecho y por la civilización. Ya no habría más guerras odiosas... ¡Palabras, palabras, palabras! Después de aquellos crímenes, después de aquellas formidables batallas sangrientas que sembraban los campos de Europa de millares de cadáveres, de ruinas y de desolación, sigue todo igual. La gran guerra sirvió solamente para que se enriquecieran unos cuantos negociantes en todas las

naciones, y para que algunos escritores desaprensivos cobrasen de las embajadas mucho dinero y hoy tengan automóvil propio. También en estos días estivales se cumple el primer aniversario de esa gran catástrofe española, y más grande vergüenza todavía, que comenzó en Annual y dió fin en Zeluán y Monte Arruit.

Tal día como ayer sucumbió la guarnición de Zeluán. Y ¿qué ha pasado al cabo de un año? ¿Para qué tanto mártir y tanto heroísmo? Para que se hayan enriquecido otros cuantos negociantes y mostrado su fracaso el endiosado ex alto comisario. ¡Nulla est redemptio! Somos irredimibles.

El Domador de Demonios

LA RIFA DE AYER

Como veníamos anunciando ayer tarde en la sala Alcaldía, y en presencia del señor Alcalde, de varios concejales, de nuestro director y de otras muchas personas, se verificó la rifa del objeto artístico tallado en madera, por el tallista lorquino Pedro Lizarán.

En presencia de los señores mencionados, se introdujeron en un bolso las 500 matrices de otras tantas papeletas puestas a la venta, y agitados dentro de la bolsa convenientemente, un individuo del público que presenciaba el acto, sacó del bolso una papeleta con el número 250 que ha sido el agraciado.

La persona que posea dicho número puede presentarlo en casa del señor Lizarán y le será entregado el objeto.

Banco de Cartagena Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL

CUATRO POR CIENTO

Para toda clase de detalles e informes, visitad sus oficinas

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

Relojes de oro, alhajas, gramófonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

y

AL CONTADO

Representante exclusivo en Lorca

JUAN LOPEZ BARNÉS

FRIVOLIDADES

LA NIETA DE IBSEN

Hay una nieta de Ibsen que baila en público con los pies desnudos.

Se llama Mme. Lillebil, y nació en Noruega.

Es bella, graciosa y gentil.

Ha conquistado recientes éxitos en Londres.

Ama su arte como el viejo revolucionario la verdad.

¿Cómo será ella? ¿Cómo la Nora de «Casa de muñecas», antes de su simbólica liberación? ¿Cómo Nora después que se hizo libre saltando sobre prejuicios y convencionalismos?

Dicen los que han visto a madame Lillebil sobre el tablado, que es un prodigio de gracia y que su baile es todo armonía y misterio. Su sonrisa y sus ojos encierran como un reflejo de su país remoto y extraño. Diríase que encarna la poesía de los paisajes lívidos del Septentrión.

Madame Lillebil siente por su ilustre abuelo, por el viejo Ibsen un culto que cada día va en aumento.

—Yo fui cuando era niña—de clara—el más dulce amor, del formidable autor de «Los espectros» Cuando él me tenía sobre sus rodillas, dibujábase entre los pelos hirsutos de su barba una sonrisa divina. Esa sonrisa me acompañaba siempre. Soy feliz pensando que el viejo era feliz porque me amaba.

La pequeña madame Lillebil es una muchacha extraordinariamente culta, además de una notable danzarina.

RÁPIDA

¿ORGULLO O DOLOR?

Con el corazón palpitante y lágrimas en los ojos, he escuchado el relato de Oteyza, hecho desde las columnas del popular diario «La Libertad» en la parte que da cuenta de su visita